



Kumbh Mela, espectáculo fascinante

Texto y fotos: Martin Hachoun
 orbe@pubs.prensa-latina.cu

El Kumbh Mela es simplemente un espectáculo extraordinario, único en el mundo, en el cual millones de hindúes y practicantes de otras religiones peregrinan para sumergirse en la "Jarra Sagrada" y purificar alma, cuerpo y pecados.

Este colosal festival de espiritualidad, que se celebra cuatro veces en un periodo de 12 años, tuvo su clímax esta vez en la ciudad de Allahabad, estado de Uttar Pradesh, donde confluyen los ríos sagrados Ganges y Yamuna. También se festeja alternativamente en Haridwar, Ujjain y Nasik.

Al terminar el ciclo de doce años acontece el Maj kumbhamela (gran reunión del pote o cántaro) en Allahabad. Como a menudo pasa en la India, las fechas precisas están determinadas por métodos astrológicos, según la interpretación del hinduismo, cuando Júpiter está en Tauro y el Sol y la Luna en Capricornio.

En Prayagraj, nombre ancestral de Allahabad, esta multitudinaria asamblea se celebra en el mes de Magha (este año fue del 15 de enero al 4 de marzo del calendario gregoriano). Aunque los devotos acuden a sus aguas todos los días, hubo seis fechas culminantes en 2019: el 15 y 22 de enero, el 4, 10 y 19 de febrero y el 4 de marzo.

Por su monumental contenido humano, tradicional y espiritual, la Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) declaró el Kumbh Mela Patrimonio Cultural Intangible de la Humanidad.

Este impactante evento reunió en 2019 a más de 150 millones de personas. Los peregrinos se bañan en los vados de ambos ríos, considerados puentes entre la Tierra y el mundo de los dioses, para poder purificarse y encontrar así el camino al Reino del Nirvana, que es el paraíso para los hindúes.

Como parte de los esfuerzos por promocionar la cultura india, el Gobierno invitó este año en un singular programa a un representante por cada uno de los Estados miembros de la Organización de Naciones Unidas (ONU) a participar en el Kumbh Mela 2019.

En la medida que el visitante se aproxima a Allahabad, ante sus ojos se levanta una escena asombrosa de millares de carpas en un radio de 30 kilómetros cuadrados en ambas riberas del Ganges para albergar a todos los devotos.

Abundan los colores en las vestimentas típicas, pero predomina el azafrán, que significa coraje, sacrificio y espíritu de renuncia, así como los adornos con las sagradas flores de caléndula, símbolo indio de amor, palabra y vida.

